

## Adiós a una intérprete y pedagoga musical que ha hecho historia (1913-2010)

## Vocación musical y pedagógica

**1913.** Nace en Barcelona, donde cursa estudios en la Escuela Municipal de Música. Posteriormente, perfecciona sus conocimientos musicales con

el pianista Ricard Viñes.

**1948.** Con su marido, el escritor, periodista, crítico y compositor Rossend Llates, funda en Barcelo-

na la Academia de Música Ars Nova, que se convertiría en uno de los centros de enseñanza musical más importantes de la ciudad. Desde aquel cen-



tro, Maria Canals ejerció una notable labor pedagógica.

**1954.** Crea el Concurso Internacional de Música

Maria Canals, el primer certamen de pianistas de España y uno de los primeros del mundo. En su fundación tuvo un papel destacado Henri Gagne-

# La pianista que tocó para todos

*Maria Canals fallece a los 96 años y, con ella, el testimonio de una época heroica y brillante*

JORGE DE PERSIA  
Barcelona

**E**n nuestros días seguramente el nombre de Maria Canals remite inmediatamente a un importante concurso de piano que se celebra cada año en Barcelona desde hace más de medio siglo. Pero hablar de Maria Canals, fallecida ayer a los 96 años, es hablar del piano catalán, y además de una vida testimonio de la historia reciente que forjó la buena situación actual de la música en este país. Del piano en particular, que comenzó para la modernidad a partir de Enric Granados y Ricard Viñes o Joaquim Malats.

Ricard Viñes, con sus éxitos en París en los primeros años del siglo XX, que estrenaba como pianista las obras de Debussy, Ravel, Satie y Falla, entre otros, fue uno de los primeros especialistas en la interpretación en sí, tal como fue el caso de Cortot, y también Rubinstein, que no hacían compatible la interpretación con la composición como hasta poco tiempo atrás habían señalado Franz Liszt y Chopin. El piano en Catalunya tiene una historia sólida y singular, que culminó con los nombres de Mompou en la composición y en la interpretación con el de Alicia de Larrocha.

Y en medio, siempre, la figura de Maria Canals (Barcelona, 1913), de familia de músicos, que hizo sus estudios en el Conservatorio Municipal de Barcelona y luego los perfeccionó con Viñes. Casada con Rossend Llates i Serrat (1899-1973), escritor, periodista, poeta y músico, Maria Canals vivió las peripecias del franquismo, que prestó especial atención a los antecedentes catalanistas de su marido y, como ella misma relata, lo envió a prisión. Pero Llates pronto fue parte muy dinámica de esa generación que no de-

jó que la Guerra Civil y la situación política instaurada a partir de 1939 destruyera la importante tradición cultural que se había forjado en Catalunya a partir del modernismo. La vida musical de la posguerra en Barcelona tiene aspectos muy interesantes, a pe-

## LA FUERZA DE LA VOLUNTAD

**Junto a su marido, Rossend Llates, luchó por que no se apagara la cultura catalana**

## UN CONCURSO SOSPECHOSO

**La policía franquista se personaba para investigar a los participantes**

sar de que participó de las dificultades y la atonía y austeridad general. Y sus reflejos se pintan en *Nada* de Carmen Laforet, casi como testimonio personal, o en la novela *El pianista*, de Vázquez Montalban, con toda la sordidez

## EL DATO

**La niña que no iba al colegio**

■ **El funeral se celebrará hoy a las 11 h en la parroquia de la Purísima Concepción de Barcelona. Un último adiós a aquella niña que, según propia confesión, “no iba al colegio”: “Me pasaba horas en casa escuchando de lejos a las discípulas que tomaban lecciones de piano. Tenía metido en la cabeza el *Andante spianato* de Chopin y el *Concierto italiano* de Bach”.**

de aquellos ambientes, de sus calles por las que transitaba la nocturnidad el pianista que -habiendo triunfado antes de la guerra- tenía ahora ante sí la *nada* por respuesta. Y pronto se fueron estructurando respuestas en las letras y en las artes, en pequeñas formas organizativas, como los *Cuadernos de Poesía*, en cuyo entorno estaba Juan Eduardo Cirlot, artista polivalente, inspirador más tarde del Círculo Manuel de Falla. Pero también en las artes plásticas ya circulaban y se expresaban las figuras del recientemente desaparecido Ràfols-Casamada, o de Antoni Tàpies, que con Cuixart y Tharrats dieron curso al manifiesto de Dau al Set en 1947. Y qué decir de la música. Catalunya tuvo la fortuna de que Xavier Montsalvatge pudiera triunfar en esos años con sus *Cinco canciones negras*, de que Frederic Mompou regresara desde París a instalarse y crear en su tierra, de que Eduard Toldrà siguiera en activo ya como compositor o director de orquesta. Y, entre los intérpretes, pronto dieron su aldabonazo internacional Alicia de Larrocha y Victoria de los Ángeles, al igual que otras destacadas cantantes. Todo un patrimonio con el que pocos países cuentan en este siglo, y del que nunca hay que dejar ocasión de valorar. Y siguió la actividad en la crítica de Xavier Montsalvatge en *Destino* y en *La Vanguardia*, y la creación por aquellos años de Juventudes Musicales, que desencadenó una nueva vida musical con conciertos y festivales, a pesar de las sospechas de la policía franquista (la única que había entonces). La misma que acudía a las primeras ediciones del Concurso Maria Canals para cerciorarse de que entre los participantes no había nadie peligroso para el régimen. Y, como contaba la propia Maria Canals en una entrevista de Bernat Deltell (*Avui*, 2007): “Jo sempre els responia el mateix: escoltin,



## GANADORES DEL CONCURSO MARIA CANALS

### Farré y Miró

El concurso arrancó en **1954** con premio por sexos: ganaron Miquel Farré y Maria Neus Miró

### Leonora Milà

Nacida en Vilanova i la Geltrú en 1942, la pianista, compositora y alumna de Canals ganó en **1966**

### José Enrique Bagaría

Bagaría (Barcelona, 1978) venció el concurso en el año **2006**, siendo el primer catalán que lo conseguía en las últimas cuatro décadas

### Denis Zhdanov

El joven ucranio Denis Zhdanov (Chernigov, 1988), ganador de la edición del **2010**, ha sido el último descubrimiento del concurso

bin, fundador y presidente de la Federación de Concursos Internacionales de Música. En aquella primera edición se presentaron 14 concursantes, y



ya desde entonces todas las pruebas se celebraron en el Palau de la Música.

**1969.** Maria Canals publica su libro autobiográfico

*Una vida dins la música.*

**1982.** El Gobierno francés le otorga la medalla de Chevalier de l'Ordre des Arts et des Lettres,



que se añade a otras muchas distinciones.

**1990.** La Generalitat le otorga la Creu de Sant Jordi.

com volen que una persona que es passa vuit hores asseguda davant del piano tingui temps de conspirar?".

Cuando Maria Canals hacía estas declaraciones, las cosas sí habían cambiado en España y en Catalunya, al punto que ese año el ganador del concurso fue José Enrique Bagaría. Casi cuarenta años después de que Leonora Milà se llevara el premio, y más de medio siglo después de que el galardón del primer concurso fuera adjudicado a otro de los grandes, ahora algo olvidado, Miquel Farré.

El Concurso Maria Canals fue fundado en 1954, poco después de la Academia de Música Ars Nova, por ella y su marido Llates (que llegó a componer alguna obra), junto a diversas personalidades que les ayudaron y que formaron parte del jurado, como Mompou, Nin-Culmell, Manuel Blancafort, o Vlado Perlemuter, entre otros. Maria Canals era entonces una reconocida pianista

### ESTRELLA FRANCO-CATALANA

**En 1982, el gobierno francés la hizo Chevalier de les Arts y en 1990 fue Creu de Sant Jordi**

### MUJER DE PRINCIPIOS

**Vio la música como parte básica de la vida, y no patrimonio de privilegiados**

no sólo en España, sino en Francia (en 1982 fue nombrada Chevalier de les Arts, y la Generalitat de Catalunya le concedió la Creu de Sant Jordi en 1990), y su prestigio ayudó al desarrollo de ese importante certamen pionero en ese sentido, y que sigue hoy manteniendo su importancia.

Maria Canals fue una artista integral, en el sentido de que concebía la música como parte importante de la vida, en momentos en que eso era casi sospechoso por parte de las dictaduras. Y además proyectaba en ello una convicción social: sostenía que la música era patrimonio de todos, no de una clase social privilegiada.

Todo un ejemplo para quienes transitamos estos caminos, y un testimonio, como antes decía, de una gran época, pendiente aún de una valoración tan aguda como había en sus también poco recordados escritos. Maria Canals dejó testimonio de sus recuerdos en *Una vida dins la música* (Barcelona, 1969). Que su recuerdo nos acompañe. ●

### Mirada profunda.

Maria Canals, ante su piano, en una imagen de los años setenta

## MARIA CANALS POR MARIA CANALS

■ **A lo largo de su dilatada trayectoria, Maria Canals concedió numerosas entrevistas a *La Vanguardia*, que, por su lucidez y generosidad, construyen hoy un valioso relato en primera persona sobre su vida y su pensamiento.**

**Infancia.** “Mi padre me sobreprotegía. Jamás fui al colegio: los profesores particulares venían a mi casa. Mi padre guiaba mi educación. Eso lo hizo muy bien, pero yo no sabía ni jugar. Crecí sola, sin amigas, y créame, lo he echado siempre en falta. Fue una tortura. No pude soportarlo y decidí irme de casa. Dejé una carta para mi padre, metí ropa en una maleta... y me di cuenta de que no sabía adónde ir. Deshice la maleta, rompí la carta... y mi tortura continuó. Aunque por otra parte tuvo sus ventajas, pues, al criarme entre libros y muñecas, pude estudiar más. Crecer sola me hizo de una inocencia absoluta. ¡Hasta encontraba atrevidas las novelas de Folch i Torres! Dejé de leerlas porque no las encontraba adecuadas para una chica como yo.”

**El primer piano.** “Mi padre, que vivió muchos años en París y tenía una formación muy francesa, odiaba el fenómeno entonces en boga de los niños prodigio. Quizá porque él mismo lo había sido. Le horrorizaba que una niña que tocaba cuatro notas pudiera convertirse en el centro de atención de la familia. Y me prohibió que estudiara hasta los siete años. Yo lo tocaba a escondidas.”

**La decisión.** “Había cumplido diez años cuando la profesora llamó a mi padre y le dijo: ‘Esta niña, si quiere, puede’. Yo pedí entonces un tiempo para pensármelo. Porque la gente cree que los niños de diez años no piensan, y no es cierto. Pensé los pros y contras, me imaginé abogada, en un despacho muy muy grande, o escritora de fama... y nada. Pudo más lo que me prometía menos. Elegí la música sin pensar ni en la fama ni en el éxito; la música se mide por otros parámetros.”

**Intérprete.** “Me interesa la investigación. Entender qué es lo que el compositor quiere que el intérprete explique. Es esa búsqueda de la razón del compositor lo que me ha fascinado siempre. Pero yo no sé si he interpretado bien a Schumann, a Beethoven, a Bach... ¡Nunca he tenido la oportunidad de preguntárselo!”

**Mujer.** “En cierto sentido ser mujer me ha restado posibilidades. Las giras, los conciertos, los viajes, son muy duros. Luego está la resistencia física, que en el mundo de los pianistas es muy importante. Yo he sido siempre fuerte. Pero los hombres son más fuertes, claro, y los que disponen de musicalidad pueden abarcarlo todo. En cambio una mu-

solos. Ya de mayores les digo que si quieren ser felices no deben ambicionar tocar en las mejores orquestas del mundo ni aspirar a ser *vedettes* del violín o del piano. Y les insisto: ‘La música ha de ser antes que nada vuestra vida interior’.”

**El concurso.** “Fue idea de mi marido, Rossend Llates, que fue escritor, periodista, crítico y compositor. Así como hay gente que dice que el matrimonio les quitó libertad, a mí me ocurrió al revés. Mi marido era encantador, hablaba varios idiomas, le encantaba viajar... Fue en un viaje cuando descubrimos que había más concursos y acariciamos la idea de organizar uno en Barcelona. El primero tuvo lugar en el año 1954. Hay



XAVIER GÓMEZ/ARCHIVO

Maria Canals, en una imagen tomada en el 2001

jer debe limitarse más y escoger programas que se adecuen a su resistencia física.”

**Felicidad.** “La felicidad es una cuestión individual, subjetiva, que debe procurarse cada uno. Lo esencial para mí es ir siempre adelante, hacer las cosas por el gusto de hacerlas, y lograrlo sin hacer daño a nadie. Yo no me he dejado pisar, pero dudo de que encuentre a alguien que demuestre que yo le he perjudicado de forma consciente.”

**Enseñanza.** “A los niños que llegan a mi escuela intento acercarlos a la música de una manera agradable. Lo importante es que lleguen a amar la música: luego el camino ya lo recorren ellos

muchas formas de hacer país. Nosotros proyectábamos Barcelona y Catalunya en el exterior utilizando un lenguaje que es internacional y que no conoce fronteras. He sido muy feliz ayudando a otros a tocar. Es lo que me gusta: ser útil. Y me alegra ver que los músicos cada día tocan mejor.”

**El adiós.** “No he pensado en cómo me gustaría que fuera mi funeral, pero sí en el momento de morirme, en el instante del tránsito. Me gustaría que ocurriera mientras escucho el segundo tiempo del concierto para piano y orquesta de Ravel. Esa música me produjo siempre un sentimiento de paz extraordinario. Y si no tienen Ravel a mano, entonces que me pongan Bach.”